

La predicción del astrólogo, es un magnífico retrato de una época fascinante. Se centra en la corte de Sevilla, en sus gobernantes, esposas y consejeros. Amistad, amor, pasión, pero también traición, odio, venganza y excentricidades de los hombres con poder y quienes están bajo su yugo, se dan cita en esta novela con un impresionante enfoque épico.

Tras la caída del Califato de Córdoba, al-Ándalus se ha desmembrado en un sinfín de pequeños reinos que luchan entre sí por la supremacía de la Península; son los reinos de Taifas. Cuando al-Mutadid asciende al trono de Sevilla, su astrólogo le hace una predicción: debe cuidarse de los bereberes, pues terminarán con su dinastía. Mientras tanto, los reinos cristianos aprovechan la división de sus enemigos para incrementar su poder e influencia. Finalmente, cuando todo indica que los reinos musulmanes van a ser completamente derrotados por los cristianos, llega una nueva oleada de hombres procedentes del norte de África, miembros de un imperio que ha unificado las tribus africanas bajo el estandarte de una fe más estricta. Los bereberes derrotan a los cristianos, pero no abandonan la Península, sino que deponen a los gobernantes de los reinos de Taifas y toman el poder.

Para ti, papá, por todos esos años de madrugar.

> Y para ti, mamá, por tantas cosas...

Algunas explicaciones

Escribir una novela histórica sobre un periodo tan confuso, convulso y complejo como es el de los reinos de taifas conlleva una serie de dificultades añadidas a la labor de todo novelista. Las decisiones a tomar son constantes y continuas. Los nombres propios, por ejemplo, son una de las primeras a tener en cuenta: ¿cómo nombrar, por poner un caso, a las ciudades: por el nombre actual o por el que se usaba en la época? Evidentemente, la segunda opción sería la más idónea desde el punto de vista histórico y de ambientación, sin embargo, la descarté a favor de una mejor comprensión y ubicación del lector, que no tiene por qué conocer que a la actual Silves se la llamaba Xelb en aquel tiempo, por poner un simple ejemplo. Es cierto que se podían usar notas a pie de página, pero preferí entendimiento inmediato a la ralentización de la lectura que conllevan las notas. Por ese motivo he intentado reducirlas tanto como he podido.

En ocasiones me ha resultado imposible determinar con exactitud las fechas en las que suceden determinados acontecimientos, como pueden ser las muertes de algunos personajes históricos que se citan a lo largo de la narración. Un caso puede ser el del rey Badis. Algunos la sitúan en 1073, otros en 1075 y algunos más en 1077. En esos casos, no he tenido más remedio que adecuarlos y adaptarlos para que se produjeran en un momento apropiado dentro de la narración a fin de tener un relato lo más coherente posible.

Algo parecido me sucedió con la conversión de la moneda a la actual, que fue casi imposible de realizar excepto en momentos muy concretos y documentados.

Del mismo modo, algunos lugares que aparecen en la novela son hoy por hoy imposibles de identificar. Es el caso, entre otros, del castillo de Belillos, que, en general, se cree desaparecido. Sin embargo, Manuel Martínez Martín dedica su tesis a intentar demostrar que el castillo de Moclín, situado en el cauce del río Velillos, puede ser el que alzaron castellanos y sevillanos al unir sus fuerzas contra la taifa de Granada.

Lo mismo sucede con los personajes. Es imposible conocer con detalle cada paso de su vida, más aún con aquéllos que tuvieron un peso histórico relativo. La inmensa mayoría de los personajes que aparecen en esta novela tienen su eco en la historia, si bien algunos han tenido que ser, necesariamente, creados para cumplir sus papeles. Ese «relleno», esa fabulación en la historia de un personaje real, es en mi opinión uno de los mayores atractivos de este género. Y en esta novela he podido disfrutarlo como nunca antes.

En especial, he podido saborear esa experiencia con Muhammad Ibn Ahmad Ibn Abdūn al-Tuchibi, uno de los protagonistas indiscutibles de esta historia. Más conocido como Ibn Abdūn, es un personaje histórico real. Sin embargo, solo conocemos de él un único dato: tras la conquista de Sevilla por los almorávides escribió un tratado judicial con el fin de regular determinadas actividades en la ciudad. Nada más sabemos de él, de modo que todo cuanto aparece en estas páginas no es más que una ficción de lo que, tal vez (¿quién puede decir que no?), pudiera haberle sucedido a lo largo de su vida.

Incluso personajes tan inverosímiles como el bandido conocido como Halcón Gris son reales. Se desconocen sus orígenes, aunque sabemos que durante mucho tiempo aterrorizó la campiña sevillana, pero la increíble resolución de su vida está bien documentada.

He tratado de ser fiel, por lo tanto, a todo aquello que conocemos sobre el periodo y sus personajes, intentando, dentro de lo posible, seguir un orden cronológico a la hora de narrar los sucesos históricos. Pero, al fin y al cabo, esto no es más que una novela... ficción... sueños.

Personajes de la primera parte

En orden alfabético

Los personajes históricos aparecen en negrita

Abbad Ibn Abu al-Qasim Muhammad: Hijo y heredero de Abu al-Qasim. Visir de Sevilla. Conocido como Al-Mutadid.

Abu al-Qasim: Cadí y gobernador de Sevilla tras la caída del Califato de Córdoba. Nombre completo: Abu al-Qasim Muhammad Ibn Abbad.

Abu Amir: Visir cordobés enamorado de Wallada. Nombre completo: Abu Amir Ibn Abdus.

Abu Bakr Ibn Ammar: Ver Ibn Ammar.

Abu Yafar: Ceramista toledano. Nombre completo: Abu Yafar Ibn Muhammad Ibn Mugit.

Ahmad: Padre de Ibn Abdūn.

Al-Mutammid: Segundo hijo de Al-Mutadid.

Amir: Comerciante de Beja.

Badis: Rey de Granada. Nombre completo: Badis ben Habús.

Bizilyani: Malagueño que llegó a Sevilla y trabó una fuerte amistad con el príncipe Ismail, llegando a hacer funciones de secretario para él.

Farah: Madre de Ibn Abdūn.

Habib: Consejero y confidente de Abu al-Qasim.

Hadiyyah: Esclava de Ibn Zaydun.

Hasan: Astrólogo de Al-Mutadid.

Husaam: Niño de Silves, hermano mayor de Naylaa e hijo de Sirag.

Ibn Ammar: Uno de los poetas más reconocidos de la época. Llegó a ser uno de los estadistas y diplomáticos más importantes de su tiempo. Nombre completo: Abu Bakr Ibn Ammar al-Mahri.

Ibn Ocacha: Cordobés al servicio de Ibn as-Saka, el gobernador de la ciudad. Nombre completo: al-Hakam Ibn Ocacha.

Ibn Rasiq: Amigo de Ibn Ammar. Originario de una familia noble de Vilches. Nombre completo: Abu Muhammad Abderramán al-Kuxayri Ibn Rasiq.

Ibn Zaydun: Político y poeta cordobés. Amante de la princesa Wallada. Nombre completo: Ahmad ibn Abd Alleh ibn Amad ibn Gelib ibn Zaydun.

Ismail: Primogénito y príncipe heredero de Al-Mutadid.

Itimad: Nombre con el que se conoce a la esposa de al-Mutammid.

Muhammad: Segundo hijo de Al-Mutadid, príncipe de Sevilla. Nombre completo: Muhammad Ibn Abbad. Conocido como Al-Mutammid.

Muhammad: Niño de Silves. Hijo de Farah y Ahmad. Nombre completo: Muhammad Ibn Ahmad Ibn Abdūn al-Tuchibi.

Naylaa: Niña de Silves, hermana menor de Husaam e hija de Sirag.

Rashid: General sevillano.

Rumaiq: Comerciante sevillano.

Rumaiquilla: Esclava al servicio de Rumaiq.

Wallada: Pricesa de Córdoba. Amante de Ibn Zaydun. Una reconocida poetisa y mujer de extraordinaria belleza.

Personajes de la segunda parte

En orden alfabético

Los personajes históricos aparecen en negrita

Abd al-Malik: Gobernador de Córdoba.

Abu Yafar: Ceramista toledano.

Alfonso: Príncipe de León, hijo de Fernando I.

Al-Mutadid: Rey de Sevilla.

Al-Mutammid: Príncipe de Sevilla.

Al-Zarqali: Matemático y astrólogo toledano. Nombre com-

pleto: Abu Ishaq Ibrahim Ibn Yahya al-Zarqali.

Badis: Rey de Granada.

Bizilyani: Amigo y secretario de Ismail.

Fernando I: Rey de Castilla.

García: Príncipe de Galicia, hijo de Fernando I.

Halcón Gris: Bandido sevillano que aterrorizó durante años

en los caminos.

Husaam: Joven de silves, apodado ahora Halcón Gris.

Ibn Ammar: Poeta y preferido de Al-Mutammid. Expulsado

de Sevilla y al servicio ahora del rey de Zaragoza.

Ibn Ocacha: Cordobés anteriormente al servicio de Ibn as-Saka y que pasa a servir al rey de Toledo tras su caída en desgracia en Córdoba. Pasa un tiempo salteando caminos.

Ibn Zaydun: Visir de Sevilla.

Isaac: Comerciante granadino.

Ismail: Primogénito y heredero de Al-Mutadid.

Itimad: Esposa de Al-Mutammid.

Mustafa: Mendigo de Sevilla. El personaje y el hecho en el que participa es histórico, aunque no nos ha llegado su nombre.

Nabil: Zalmedina de Sevilla.

Nadir: Comerciante de tejidos.

Pedro de Ansúrez: Conocido también como Peranzules.

Uno de los más leales siervos de Alfonso.

Personajes de la tercera parte

En orden alfabético

Los personajes históricos aparecen en negrita

Abbad: Hijo de Al-Mutammid, gobernador de Córdoba.

Abbas: Soldado almorávide.

Abu Becr Ibn Zaydun: Hijo del visir Ibn Zaydun y aliado de

Itimad.

Abu Becr: Hijo del antiquo visir Ibn Zaydun.

Alfonso: Rey de León.

Al-Mamun: Rey de Toledo.

Al-Muqtadir: Rey de Zaragoza.

Al-Mutammid: Rey de Sevilla.

Al-Rasid: Príncipe sevillano, hijo de Al-Mutammid.

Álvar Fáñez: Primo de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid. Uno de

los principales capitanes de Alfonso VI.

Al-Zarqali: Matemático y astrólogo toledano.

Asad Ibn Bashir: Murciano representante del gremio de los

vidrieros.

Ben Salib: Judío al servicio de Alfonso.

Farûq: Mozo de caballerizas del rey de Sevilla.

Fath: Príncipe sevillano, hijo de Al-Mutammid.

García: Rey de Galicia, vencido y destronado por sus hermanos.

Halcón Gris: Bandido sevillano que aterrorizó durante años en los caminos.

Husaam: Ver Halcón Gris.

Ibn al-Labbana: Poeta valenciano, uno de los más fieles amigos de Al-Mutammid.

Ibn Ammar: Visir sevillano.

Ibn Ocach: Cordobés al servicio del rey de Toledo tras su caída en desgracia en Córdoba.

Ibn Rasiq: Amigo de Ibn Ammar. Originario de una familia noble de Vilches. Nombre completo: Abu Muhammad Abderramán al-Kuxayri ibn Rasiq.

Ibn Tahir: Rey de Murcia.

Imad Ibn Marzuq: Murciano representante del gremio de los ceramistas.

Itimad: Esposa de Al-Mutammid.

Malika: Concubina de Abbad.

Mohammed: Hijo de Martín, soldado de origen cristiano que ocupaba el puesto de jefe de la guarnición de Córdoba.

Pedro de Ansúrez: Conocido también como Peranzules. Uno de los más leales siervos de Alfonso.

Pedro: Infante de Aragón.

Rodrigo: General de los ejércitos en Zaragoza. Nombre completo: Rodrigo Díaz de Vivar, conocido como el Cid.

Ruwayda: Muchacha cordobesa.

Sancho: Rey de Castilla.

Urraca: Aliada de su hermano Alfonso.

Wafiq Ibn Bahir: Murciano representante del gremio de los

plateros.

Yebir: Sirviente de Ibn Ammar.

Yussuf Ibn Tasufin: Emperador Almorávide:

Personajes de la cuarta parte

En orden alfabético

Los personajes históricos aparecen en negrita

Abu Bakr: General y emperador almorávide que deja su po-

der a Yussuf Ibn Tasufin.

Ahmed Ibn Fahd: Comerciante de Fez.

Al-Bacri: Autor de varios libros sobre Geografía, Botánica e

Historia.

Anwar: Niña de Ceuta.

Atira: Hija de Sharîf.

Halcón Gris: Bandido sevillano.

Hazim Ibn Taqi: Faquí de Sijilmasa.

Ibn Abdūn: Ceramista de Silves.

Ibn Umar: Almorávide.

Ibn Yasin:

Mâred: Posadero de Sijilmasa.

Naylaa: Niña de Silves.

Rafig: Príncipe almorávide.

Sharîf: Ceramista de Sijilmasa.

Tamin: Hijo de Yussuf.